La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Bedacción y Administración:

Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al Administrador.

No se devuelven los originales.

COLABORADORES

todos los señores maestros que nos

HONREN CON SES ESCRITOS

Número suelto: 25 cents.

SUMARIO

Llegó el momento, por D. Angel Grande,—La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, por D. F. Pérez Corvera.—A los Maestros interinos, por D. Casto Sánchez Romeral.—A vuela pluma, por D. José Osés Larrambe.—Comentarios y Noticias.—Notas de la Junta.—Sección Oficial.—Propaganda Conjuncionista.—Asociación de Maestros del partido de Quintanar de la Orden.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Llegó el momento.

Sí, ya dimos el primer paso, el segundo y sucesivos no han de faltar en la avanzada que el día 21 partió de la Normal Central de Maestros. Allí, aperturada y clausurada la magna Asamblea del Magisterio Español, quedó hecho el primer bosquejo de la redención nacional; allí los periodistas tomando notas brotadas del sér que se redime, ponen de relieve los dos aspectos que el problema cultural encierra: el pedagógico y el económico.

No hace falta ser un lince para entrever el canto espontáneo con que los jeremías del día presagian las ruinas de nuestro patrio templo; tampoco se nos oculta que, de no aplicarle pronto y eficaz, tónico cultural, la descomposición del cadáver nacional se acentúa por tirar ya casi a putrefacto.

Testigo ocular he sido del pleito de resurrección minerva. Momentos he tenido de entregarme de lleno al espejismo de halagadoras seducciones, que, alternando a intervalos con aberraciones desconsoladoras, trasportábanme instintivamente al oasis de mis ensueños.

¿Qué positivismo he sacado de la magna Asamblea, caro lector, me preguntas? Con sinceridad he de decirte que el siguiente: que alineados en marcha hacia la tierra de promisión arrancamos el 21 con báculos en la mano, ceñida la cintura y un pensamiento fijo puesto en la meta de nuestras aspiraciones, que de no estacionar ni retroceder un solo instante nuestra acelerada marcha, llega-

remos ¡ya lo creo que llegaremos! al jericó de nuestra conquista.

Sí, ni un sólo momento debemos mirar hacia atrás; todos, como un solo hombre, con una sola y soberana voluntad, con una sola acción común, debemos clavar el ariete de nuestra defensiva en la víscera vital de nuestro desolador enemigo; sólo así, sólo procediendo así, dando muestras de nuestra viril resistencia, conseguiremos el puesto de honor que legitimamente nos corresponde.

El enemigo le conocemos de sobra: es nuestra indiferencia, nuestra apatía, nuestro aislamiento; pero percatados ya de la fuerza de cohesión de nuestros férreos deseos, no hay dique que contenga nuestro empuje, ni barrera que resista nuestra acometida avasalladora.

Los jalones están ya bien hincados; la base del edificio que se yergue es de roca inconmovible; los muros de contención se traban con lazos inrompibles; la cúpula la tenemos ondeando el pabellón de nuestra victoria; sólo nos falta abrir de par en par las puertas del frontispicio de nuestra casa y como las llaves están en nuestro poder y éste al alcance de nuestra voluntad, el allanamiento y posesión de aquélla sólo es cuestión de empuje y decisión. Sí, seamos constantes, perserveremos hasta finiquitar el mínimo, por ahora, de nuestro problema cultural.

Sigamos paso a paso, con interesada participación, la dinámica de nuestra Comisión gestora en Madrid; prodiguémoles con altruistas miras la confianza que en nosotros ha depositado, y sólo así, alentada con las cifras de nuestros sumandos, puedan dar término a la marcha forzada que en vanguardia partió el 21 de Febrero de 1912.

¡A defenderse, colegas! ¡A redimirse, Maestros! ¡Sonó el clarín de guerra para conseguir la paz de nuestra personalidad social y pedagógica!

ANGEL GRANDE.